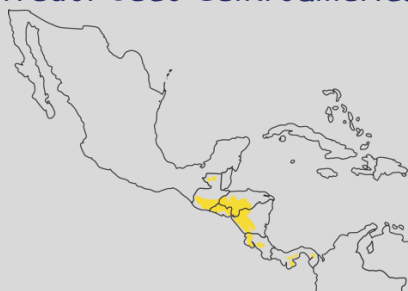


CUADERNO DE CASOS
**CORREDOR SECO
CENTROAMERICANO**

**3****MUJERES PROGRESISTAS SEMBRANDO RESILIENCIA EN SISTEMAS AGROALIMENTARIOS**REGIÓN DAKI-SV:
Corredor Seco CentroamericanoCATEGORÍA PRINCIPAL:
Producción BiodiversaCATEGORÍAS COMPLEMENTARIAS:
**Innovación y Organización Social;
Gestión del Agua**GRUPOS IDENTITARIOS:
Mujeres y Pueblos Originarios**1. DATOS GENERALES****1.1 RESUMEN**

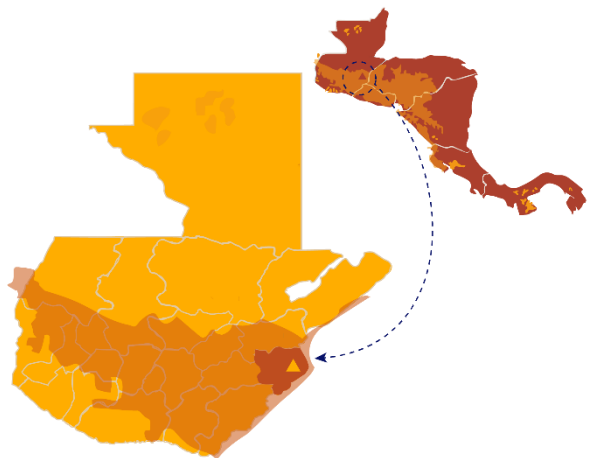
La Asociación de Mujeres Progresistas de Plan del Jocote de la Aldea de Maraxcó, Guatemala, es un ejemplo de la tenacidad de las mujeres rurales frente a la adversidad social, económica y medioambiental con la sequía. Se han organizado para acceder a conocimientos, medios de vida, equipos, prácticas resilientes e incidencia política para el desarrollo y fortalecimiento de un sistema agroalimentario sostenible, que implementa prácticas agroecológicas y cuenta con un repositorio de agua comunitario. El proceso de apropiación se llevó a cabo con el apoyo técnico de la FAO y, además, desde el principio las mujeres asumieron el liderazgo y un rol protagónico.

Los huertos comunitarios son el principal espacio de práctica y lucha de la asociación, donde hay 10 huertos y participan 234 mujeres, generando más de 39 especies de alimentos, hortalizas, frutas y medicinales para sus familias y la comunidad. Además, desarrollan prácticas de conservación y gestión del suelo, utilizan abonos orgánicos y biofertilizantes, producen sus propias semillas, disponen de sistemas de recogida de agua, integran diferentes cultivos y gestionan la plantación, el cuidado, la cosecha y la gestión postcosecha de los huertos de forma comunitaria.

1.2 PALABRAS CLAVE

Agroecología, Gestión Del Agua, Sistemas De Producción, Empoderamiento De Mujeres, Seguridad Alimentaria.

1.3 UBICACIÓN



Caserío del Plan del Jocote, Aldea Maraxcó, departamento de Chiquimula, Guatemala.

*Mapa 1 – Localización de la experiencia.
Fuente: DAKI-Semiárido Vivo.*

1.4 ACTORES PRINCIPALES Y ORGANIZACIONES PARTICIPANTES

En la iniciativa se destaca la participación de actores directos e indirectos. Entre ellos, el liderazgo de la agricultora Gloria Díaz Felipe, presidente de la Junta Directiva de AMUPROCAJ, ha sido clave para la organización y movilización social, que ha logrado alcanzar un nivel de participación muy significativo de mujeres (en total 182) y en menor medida hombres (en total 9) del territorio. La cooperación internacional ha sido importante para seguir impulsando los esfuerzos y logros que las mujeres han alcanzado.

Actores Directos:

Asociación de Mujeres Progresistas del Caserío Plan del Jocote (AMUPROCAJ): organización social de la Aldea Maraxcó, Municipio De Chiquimula, Departamento de Chiquimula, protagonista y ejecutora de la experiencia.

Mujeres: participan 234 mujeres agricultoras, dedicadas a la multifuncionalidad, ya sea como productoras agrícolas, emprendedoras de artesanías y alimentos, o prestadoras de servicios. Ellas ejercen el liderazgo y son las actrices de su propio desarrollo, actuando en distintas tareas de la organización. De esas mujeres, 4% son indígenas de la etnia Chortí¹ y dentro de sus habilidades está especialmente la producción artesanal de cestas y bordados.

Hombres: 9 hombres productores agrícolas dedicados al cultivo de hortalizas.

Jóvenes y adolescentes: 75 personas con edades entre 11 a 17 años participan en las actividades ambientales, recolección de plásticos, capacitaciones en inglés y peluquería.

FAO: Organismo de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, que brinda acompañamiento técnico y económico. Su participación ha sido clave para desarrollar las prácticas resilientes frente a la sequía junto a AMUPROCAJ. Aportan capital humano, técnico, social, vínculos con diversas instituciones nacionales e internacionales, conocimientos, prácticas y tecnologías para la resiliencia, así como equipo de trabajo, recursos económicos e institucional en el fortalecimiento de la organización. Por fin, vincula a AMUPROCAJ con diversos espacios nacionales e internacionales.

Actores indirectos

¹ Datos a partir de la entrevista con la líder de mujeres progresistas Gloria Felipe Díaz (2/02/22).

Cooperación internacional: Uno de los más importantes donantes ha sido la Agencia Sueca Internacional de Cooperación al Desarrollo (ASDI), y también ha participado en menor medida la USAID.

Instituciones públicas: Gobierno de Guatemala a través del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación (MAGA), en especial para el apoyo a la producción de artesanías.

Instituciones del Sistema de Naciones Unidas: ONU MUJERES y UNICEF.

ONG: ALTERNA, una plataforma de innovación y emprendedurismo, la Red de Mujeres Chiquimultecas (RED-MUCH) y la Red de Mujeres del Trifinio (HOSAGUA) / Honduras, El Salvador, y Guatemala.

1.4 REFERENCIA TEMPORAL

AÑO	LÍNEA DEL TIEMPO
1999	Las mujeres comenzaron a organizarse en la aldea de Maraxcó, ya que no había liderazgo, recursos, organización, para impulsar el desarrollo local. Es así como se inicia con la “Organización de Mujeres Cielito Lindo”, conformada por 23 mujeres, donde se promovieron capacitaciones en organización y desarrollo local.
1998	El retraso en la temporada de lluvias, provoca la sequía agrícola e hidrológica. El impacto del huracán Mitch, provoca inundaciones y estrés hídrico en los cultivos agrícolas
2000/2002	Crisis de precios del café, afectando la demanda de mano de obra para las cortas del grano y las actividades culturales de las fincas cafeteras.
2003	La organización “Cielito Lindo” cambia su nombre a “Organización de Mujeres del Clavel”, bajo el liderazgo de Gloria Díaz Felipe. Se impulsan proyectos productivos como es la producción de rosa de Jamaica, lo que genera ingresos y se crea un fondo de ahorro y crédito.
2009	En el segundo semestre, los efectos del fenómeno de “El Niño” activaron alarmas de una crisis alimentaria. La canícula se prolongó por 45 días, ocasionando pérdidas de cultivos y cosechas comprometiendo entre el 60% y 80% de la producción alimentaria. Este año la organización cambia su nombre a “Mujeres Flores de Jazmín”, con 70 socias.
2010	Finalmente se denomina “Organización de Mujeres Progresistas”, nombre definitivo, con lo cual inician el largo camino de la legalización de la organización. En su Asamblea general, se solicita el apoyo al alcalde para celebrar el día del padre, donde se invitan a las mujeres a asociarse y a los hombres se hace consciencia para que sus mujeres se organicen. En pocos días la organización llega a 170 mujeres socias.
2012	Las mujeres se movilizan buscando apoyo de la municipalidad y de diversas instituciones. Gloria Díaz Felipe, fue nombrada secretaria del Consejo Comunitario de Desarrollo (COCODE), y al mismo tiempo presidenta y representante de la asociación de Mujeres Progresistas, logrando construir una escuela, una sala de reuniones, y ampliar el acceso al agua.
2013	La sequía afectó los cultivos agrícolas, principalmente el maíz, al prolongarse la canícula.
2014	La Sra. Gloria Díaz, como representante de COCODE, pasó a ser miembro de Junta Directiva del Consejo de la Microcuenca Río Shusho, y con ello consiguió que su comunidad fuera beneficiada con la implementación de proyectos para la Microcuenca. En paralelo el territorio sufre una severa canícula, que afectó gravemente los sistemas agroalimentarios y la seguridad alimentaria.



2015

Una nueva canícula prolongada, genera nuevos impactos en los cultivos de maíz, frijol y sorgo, afectando la seguridad alimentaria de numerosas familias.

Obtienen su personería jurídica como Organización de Mujeres Progresistas

Conocen del trabajo de FAO en otras comunidades.

2017

La asociación consulta al MAGA para conocer posibles proyectos de apoyo. El MAGA les brinda información, y así se articulan a FAO, con quien inician contacto para luego empezar un trabajo conjunto.

A partir de eso, se crea el fondo mutuo de contingencia y empiezan capacitaciones sobre manejo de fondos de ahorro y crédito, con 114 socias.

2018

De junio a julio, se presentó la disminución de la precipitación pluvial, afectando la floración y llenado del grano de maíz y frijol. Algunas familias agricultoras perdieron parte de las siembras y otras la totalidad, poniendo en situación de inseguridad alimentaria a las familias rurales.

2019

25 mujeres de la organización ganaron un concurso para la producción de artesanías, junto al Ministerio de Desarrollo, de quien recibieron \$130 dólares cada una, para la compra de materias primas.

La presidenta Gloria Díaz viaja a Santiago de Chile para participar en un Foro Latinoamericano de desarrollo sostenible. Ese mismo año, participó en el Foro Mundial sobre agricultura Familiar, realizado en Roma, Italia.

**2020 y
2021**

La pandemia de COVID 19, obliga a tomar medidas de distanciamiento y protocolos de seguridad, y las cadenas agroalimentarias de abastecimiento de alimentos se ven afectadas por la cuarentena. Las mujeres progresistas continuaron produciendo alimentos para sus hogares y la comunidad.

2022

La organización tiene 234 socias, dispone de 10 huertos comunitarios, con los cuales generan alimentos hortalizas y frutas para las socias, sus familias y la comunidad.

1.5 OBJETIVOS

El objetivo General: Lograr la seguridad alimentaria y el desarrollo de la resiliencia frente a los eventos climáticos en el Corredor Seco de Guatemala.

Los objetivos específicos:

- Contribuir a mejorar la calidad de vida, disponibilidad y acceso de alimentos de las familias rurales, a través de producir, consumir y, en algunos casos, comercializar a nivel local, hortalizas que mejoraran la dieta alimenticia de las familias y a la vez, promoviendo el desarrollo de estos procesos de forma participativa a través de la organización comunitaria, con equidad de género.
- Disponer de un sistema agroalimentario sostenible basado en huertos de hortalizas comunitarios, con prácticas agrícolas que contribuyan a la resiliencia frente a la sequía.
- Mejorar el manejo del agua, para cosechar agua para los huertos hortícolas sostenibles comunitarios.

1.6 DESAFÍO

Los tres principales desafíos de la Asociación Mujeres Progresistas, son: la vulnerabilidad ambiental frente al cambio climático, la vulnerabilidad socioeconómica por los elevados niveles de pobreza y falta de



oportunidades para obtener ingresos y alimentos, y la débil institucionalidad local para hacer frente a los problemas y aprovechar las oportunidades.

En relación a la vulnerabilidad ambiental al cambio climático, la aldea de Maraxcó se encuentra en el corredor seco de Guatemala, donde los ecosistemas son más adecuados para el aprovechamiento forestal y el pastoreo. No obstante, la población local continúa desarrollando cultivos alimentarios básicos de secano a niveles de producción de subsistencia. Uno de los principales desafíos del territorio, es la frecuente y severa sequía, principalmente en época de invierno. El déficit hídrico afecta los medios de vida de la población rural, como los sistemas de subsistencia de maíz y frijol, los cuales son muy vulnerables por las prácticas tradicionales basadas en monocultivo, inadecuado manejo de los suelos, uso de semillas poco resistentes a la sequía, y la inadecuada gestión de los recursos hídricos, como es la degradación de las zonas de recarga hídrica y ausencia de sistemas de cosecha de agua. Así también se ven afectadas la demanda de jornales agrícolas en el departamento de Chiquimula y sus entornos, al deteriorarse la producción de los agro alimentos.

La vulnerabilidad socioeconómica del territorio se caracteriza por las escasas oportunidades para obtener ingresos dignos y satisfacer la seguridad alimentaria de las familias rurales pobres, que representan el 75% de los hogares. Su estructura socio económica presenta que **el 25% de los hogares son pobres**, no tienen acceso a tierra, dependen fundamentalmente de la venta de su mano de obra local, y los escasos alimentos que acceden, los compran; **el 50% de los hogares son pobres**, tienen acceso a tierra alquilada entre 0.3 a 0.5 hectáreas, que la dedican a cultivos de subsistencia en época de lluvia, complementan sus ingresos con la venta de mano de obra local, algunos son asalariados, otros trabajan en el sector informal (servicios y comercio) de muy baja remuneración, y algunos hogares reciben remesas; **el 20% de hogares son de medianos ingresos**, disponen entre 0.6 a 3.5 hectáreas de tierra, sus ingresos dependen de la venta de sus productos agrícolas, tienen negocios de comercio y algunos son asalariados; los hogares acomodados son el 5%, tienen más de 3.5 ha de tierra, sus ingresos dependen de la venta de productos agrícolas, tienen negocios, y reciben remesas del exterior.²

Y sobre la institucional, el débil tejido organizativo antes de 2012, y la poca inversión del Estado en el territorio hasta la actualidad (2022), obliga a las comunidades a redoblar esfuerzos para organizarse, trabajar por el desarrollo local y establecer alianzas para canalizar cooperación técnica y económica de la cooperación internacional, que les permita hacer frente a las dificultades y aprovechar las oportunidades.

1.8 DIMENSIÓN RESILIENTE

Dada la vulnerabilidad ambiental, económica y social frente al cambio climático, principalmente por las recurrentes y profundas sequías, las mujeres y sus hogares han sido impactadas en sus medios de vida, por el desempleo y las pérdidas de las cosechas en maíz y frijol. Las mujeres se organizaron y se movilizaron en busca de información, para poder acceder al acompañamiento de las instituciones públicas y de la cooperación internacional, principalmente del MAGA, FAO y la cooperación sueca para el Desarrollo ACDI. Con ese acompañamiento, se desarrolló el proyecto para rehabilitar los sistemas agroalimentarios en forma sostenible y resilientes.

En este contexto surge una serie de prácticas que contribuyen a la resiliencia frente al cambio climático, y que han incrementado y diversificado la disponibilidad de alimentos, vegetales y animales, además de disponer de árboles, frutas y plantas medicinales, ampliando su capacidad para hacer frente a la escasez del agua en los

² FEWS NET, ACTION HUNGER, COOPI, FAO, PMA y Gobierno de Guatemala. (2016). Guatemala: zonas de medios de vida y sus descripciones; pág. 43, Guatemala.



meses más críticos de la época seca y disponer de recursos económicos básicos para hacer frente a las contingencias.

2. DESARROLLO DE LA EXPERIENCIA

2.1 CONTEXTO

El territorio, en su mayoría, está conformado por terrenos de ladera y suelos degradados, el agua es escasa, la lluvia es cada vez más errática y poco aprovechada, lo que se aúna a la incidencia de plagas y enfermedades en varios cultivos. El clima es caliente y árido. La estacionalidad determina los medios de vida locales. La estación lluviosa normalmente es de mayo a octubre, con un período de sequía (canícula) desde principios de julio hasta la tercera semana de agosto. La época más lluviosa es en septiembre y octubre. La estación seca coincide con los meses fríos de diciembre a febrero, y continúa hasta abril. De marzo a mayo son los meses en los que es más intensa la escasez de agua.

En las últimas décadas, la tendencia de la mayoría de las familias campesinas de esta región es una cultura de cultivo poco diversificado, muy dependiente de insumos externos (como fertilizantes, herbicidas quemantes e insecticidas químicos), prácticas con reducido enfoque ambiental sin que el aumento de la productividad tenga cobertura a escala. Pese a que sus suelos tienen vocación para uso de forestales y pasturas, la agricultura predominante es maíz y frijol. La mayor parte de las familias rurales son pobres (75% de los hogares), y sus medios de vida dependen de: i) La venta de mano de obra en servicio doméstico, jornales en las fincas de café, hortalizas, ganadería, y algunas personas emigran hasta las zonas cañeras en el pacífico de Guatemala; ii) Agricultura de subsistencia de maíz y frijol, en tierras arrendadas. Estas familias, y en especial las mujeres, se ven afectadas permanentemente por la falta de ingresos y empleo, así también por las pobres cosechas de maíz.

Las principales amenazas para la economía son la sequía, intensas tormentas, plagas y enfermedades del maíz, escasez e incremento de precios de los insumos agrícolas. En los últimos años, las sequías fueron muy severas, en especial de los años 1998, 2009, 2014, 2015 y 2018. Algunas de estas se prolongaron por más de 45 días sin lluvias en época de invierno, deteriorando los cultivos de subsistencia como es el maíz y frijol, y generando déficit de alimentos, hambre y profundizando la pobreza. Además, las condiciones socioeconómicas y sanitarias eran muy críticas, con indicadores que, en 2011, demostraban entre las principales causas de la morbilidad en Maraxcó, en general: el resfriado común, diarrea, cefalea, parasitismo intestinal y amebiasis³. En enero de 2016, los niveles de inseguridad alimentaria eran severos en el 19.6% de los hogares y moderados en el 49% de los hogares, siendo prácticamente un 68.6% afectados por la inseguridad alimentaria y nutricional⁴. Los problemas que más sufren las mujeres locales son la violencia intrafamiliar, violencia contra la mujer, y carencia de servicios básicos⁵.

La débil institucionalidad local era evidente para hacer frente a la situación de vulnerabilidad ambiental frente al cambio climático y socioeconómica. Por esta situación, se fortalecen diversos niveles de organización en el territorio, el departamento y la cuenca. Los efectos de la sequía en el corredor seco centroamericano movilizaron a organismos y la cooperación internacional, como es FAO y ASDI, para hacer frente a las problemáticas.

³ Alcaldía Municipal de Chiquimula. (2011). Plan de Desarrollo Municipal de Chiquimula 2011-2021, Pág. 12.

⁴ Ministerio de Agricultura, Ganadería y Alimentación, Ministerio de Salud, Sverige Suecia, UNICEF y FAO (2016). Línea de base de proyecto GCP/GUA/024/SWE, pág 23 y 24. Guatemala

⁵ USAID (2019). Plan comunitario para prevención de migración irregular y violencia, Aldea Maraxcó, Chiquimula, página 15.



En ese contexto, frente a la pobreza e inseguridad alimentaria que se veía cada vez más afectadas por las sequías, las mujeres de la Aldea de Maraxcó se organizan para buscar soporte de parte del gobierno local, solicitando información y apoyo al MAGA. Sin respuestas directas, el gobierno les recomendó articular a las organizaciones del territorio que estaban empezando a trabajar en la cuenca. Las mujeres entonces acudieron a diversas instituciones y organizaciones, y lo que lograban, lo implementaron para hacer frente a las adversidades.

En esta movilización de energías y contactos, logran articularse con la FAO y ASDI en el marco de un proyecto para lograr resiliencia frente al cambio climático. Con el proyecto, la organización de mujeres progresistas buscaba hacer frente a los desafíos ambientales y socioeconómicos. El rol de las mujeres fue clave para impulsar las acciones que permitieran desarrollar alternativas como los sistemas comunitarios de producción de hortalizas, la implementación de prácticas de agroecología, la construcción y uso de reservorio de agua para regar las hortalizas en época de verano, la producción de semillas de hortalizas, la producción y comercialización de artesanías, y la disposición de un fondo mutuo.

2.2 HISTORIAL

La historia de la Asociación de Mujeres Progresistas de Plan del Jocote de la Aldea de Maraxcó, es la lucha por derechos, el desarrollo local y la participación ciudadana. La lideresa Gloria Díaz, al igual que muchas mujeres de la comunidad, enfrentaban históricamente dificultades y carencias de oportunidades, y una permanente vulnerabilidad ambiental agravada por las recurrentes sequías, que impactaban en su situación de pobreza, inseguridad alimentaria y exclusión social. Frente a esa realidad, inicia la búsqueda de respuesta de las autoridades locales. Sin respuestas a sus demandas, las mujeres deciden organizarse desde 1999, y luego se articulan a espacios de participación comunitaria como es el COCODE, asumiendo liderazgo y nuevas responsabilidades.

La organización comenzó con 20 mujeres denominada Organización de Mujeres Cielito Lindo (1999), luego se transforman en Organización de Mujeres Clavel (2003), logrando importantes conquistas como la construcción de una escuela primaria, una sala de reuniones comunitarias y el fortalecimiento del liderazgo. Después se transforman en una organización denominada Flor de Jazmín (2009), y luego en 2010 en la Asociación de Mujeres Progresistas, cuando se formaliza. Por medio de COCODE, una organización local comunitaria, pasan a participar en una plataforma social del departamento de Chiquimula para el desarrollo, que aglutina a las diversas organizaciones comunitarias de los municipios.

Las mujeres son capacitadas en acceso a la información pública por la Fundación Carter, y con estas herramientas solicitan información al MAGA sobre los proyectos de desarrollo, para poder enfrentar los impactos severos de la sequía de 2014, que afectó el corredor seco de Guatemala. El MAGA les entregó los contactos, remitiéndose a FAO/Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional –ASDI–, con quien trabajaban las autoridades en el oriente del país, y en especial en Chiquimula. Este acercamiento a FAO fue vital para acceder a conocimientos, tecnologías, capacidades institucionales, incentivos materiales para equipo de trabajo, métodos de gestión del agua y prácticas sostenibles de agricultura, así como actividades de emprendedurismo. En el 2017, FAO trabajó directamente con las Mujeres miembros de la Asociación.

El apoyo de la FAO se incorporó al trabajo de las mujeres, que ya venían realizando diversas acciones para mejorar su situación, como son los huertos comunitarios, formas artesanales de cosecha de agua y riego. Cuando se acercan al cooperante, se inicia un diálogo en el que la asociación presenta sus problemas, necesidades y las actividades que realizaban. Es en este proceso, se articulan a un proyecto ya comenzado en el territorio por parte de FAO, y así identifican algunas tecnologías que se estaban implementando otras



comunidades y que podrían ser de utilidad (como los reservorios comunitarios). Además, analizan cómo se puede continuar potenciando las prácticas de resiliencia que ya venían realizando las mujeres, antes de la llegada del cooperante, como son los huertos comunitarios y los fondos de ayuda mutua. La FAO acompañó la asociación de 2017 al 2020, y mismo con la ausencia del cooperante en los años siguientes, las mujeres han continuado avanzando y creciendo en el número de huertos comunitarios.

En ese sentido, las mujeres progresistas han trabajado para hacer frente a la vulnerabilidad ambiental, social y económica, han interactuado con diversos actores e instituciones, seleccionado de manera participativa las tecnologías para hacer frente a sus problemas, implementando y validando en función de que resuelven y se adaptan a sus condiciones socioculturales, económicas y ambientales. Las alianzas de trabajo han sido diversas con instancias como FAO, la cooperación de Suecia para el Desarrollo ASDI, ONU Mujeres de Guatemala/USAID, UNICEF, ALTERNA, Ministerio de Desarrollo, MAGA. Junto a la cooperación llegaron recursos, prácticas agrícolas resilientes frente al cambio climático, como son la producción hortícola comunitaria; inversiones como el reservorio de agua comunal y los sistemas de riego artesanal; fondos de ahorro para hacer frente a las contingencias; intercambios y capacitaciones para el desarrollo de alternativas de producción para hacer frente a la vulnerabilidad ambiental y socioeconómica, ampliando la resiliencia de las Mujeres Progresistas frente al cambio climático. Además de las tres prácticas identificadas, hay un factor transversal que ha contribuido a su adopción, como es la organización y empoderamiento de las mujeres, sin este factor no hubiera sido posible alcanzar los resultados.



Imagen 1 – Grupo de las Mujeres Progresistas. Fuente: Archivo Mujeres Progresistas.

2.3 DESCRIPCIÓN TÉCNICA DE PRÁCTICAS Y/O PROCESOS

En el ámbito de la lucha de las mujeres progresistas por la resiliencia, se destacan tres principales tecnologías y prácticas resilientes que lograron implementar en su experiencia: **1. Reservorios de agua comunitarios, 2. Huertos comunitarios y 3. Fondos Mutuos de Contingencia.**

1. Reservorios de agua comunitario: una estructura rectangular de 3 mts de profundidad, 12 mts de ancho y 15 mts de largo, cuyas paredes son de piedra y barro, y en el entorno está rodeada de llantas de carros para sostener el suelo donde se inserta. En su interior está recubierta de una geomembrana que evita la fuga o pérdida del agua por infiltración. Almacena 442,000 litros de agua de lluvia, que suele ser utilizada para la crianza de tilapias y para el riego de 10 huertos de hortalizas comunitarias. El reservorio es utilizado para riego en los meses de enero, febrero, marzo y abril; y luego se limpia en mayo, para volver a captar agua lluvia a partir de ese mes.

Fue construido en 2017, con apoyo de la FAO, la Agencia de Cooperación Sueca para el Desarrollo (ASDI) y el trabajo comunitario. El reservorio beneficia directamente a 180 mujeres, que trabajan en los 3 huertos comunitarios y disponen de tilapias.

2. Huertos hortícolas comunitarios: esta práctica fue implementada por las mujeres luego de intercambios en los territorios vecinos, donde observaron la diversidad de cultivos y el manejo sostenible de suelo que se realizaba. Al principio fueron seis espacios físicos, donde las mujeres integrantes de la Asociación de Mujeres Progresistas siembran, manejan y producen más de 39 especies de plantas de hortalizas, ornamentales, aromáticas y medicinales. Entre las hortalizas destacan: cebolla, chile, rábano, pepino, zanahoria, tomate criollo, amaranto, achiote, hierbabuena, chipilín, repollo, cilantro y orégano; las cuales posteriormente son utilizadas para su alimentación y para la venta, que contribuye a la disponibilidad de alimentos e ingresos.

Actualmente se dispone de 10 huertos comunitarios de 2 tareas cada uno (1,257 mts²), con total 20 tareas (12,578 mts²). Son 234 mujeres las que participan en los huertos, oscilando el número entre 25 mujeres por huerto. En la organización, hay dos coordinadores generales y una coordinadora por huerto, que asume la conducción del plan de trabajo y el monitoreo de las diversas responsabilidades que se han distribuido entre las socias. El trabajo se planifica y se monitorea de la siguiente forma: las mujeres trabajan en cada huerto en dos grupos, el primero de 2:00 a las 4:00 PM y el segundo de 4:00 a las 6:00 PM.

Debido a la no disponibilidad de tierra individual, buscan entre familiares quien les preste tierra para desarrollar los huertos comunitarios, y en ellos integran el trabajo de las diversas mujeres. Realizan aún prácticas de conservación y manejo de suelos, utilizan abonos orgánicos y biofertilizantes, producen sus propias semillas, disponen de sistemas de cosecha de agua y sistemas artesanales de riego por goteo, integran los diversos cultivos, y manejan de manera comunitaria la siembra, el cuidado de la huerta, la cosecha y el manejo post cosecha.

3. Los Fondos Mutuos de Contingencia (FMC), son fondos gestionados por un grupo organizado de productoras que tiene el objetivo de sostener a sus miembros en caso de emergencia, y financiar actividades que puedan aliviar los problemas de las familias más vulnerables afectadas por una calamidad inesperada, como sequía, huracanes, inundaciones, terremotos y otros eventos extremos. Los fondos mutuos de contingencia son direccionados a los hogares que no tienen acceso a sistemas formales de financiamiento y aseguramiento para proteger sus medios de vida.



2.4 ETAPAS DE IMPLEMENTACIÓN

A continuación, se profundizan los pasos de dos de las técnicas utilizadas por las mujeres progresistas para la promoción de una agricultura resiliente al clima.

1. Huertos de hortalizas comunitarios

A nivel de la organización social para desarrollo de los huertos, se realiza una reunión general y luego una por cada huerto, en la cual participan las diversas mujeres, con el fin de compartir información sobre la implementación de huertos hortícolas. Luego, la organización planifica en términos generales, y hace un plan de trabajo para cada huerto comunitario. Las mujeres priorizan las variedades de hortalizas en función de la experiencia, las necesidades y los conocimientos que los técnicos les brindaron en el pasado y ahora ellas los asumen.

En la implementación de los huertos se integra la formación de promotoras comunitarias, que luego comparten y diseminan su conocimiento con las agricultoras que han expresado interés de participar en el proceso de cultivo de los huertos hortícolas comunitarios.

También como parte del proceso de aprendizaje, se organizan e implementan giras de aprendizaje basadas en el intercambio de experiencias con promotores con el compromiso de replicar esas experiencias al proceso de establecimiento de huertos comunitarios. Las mujeres, además de intercambiar con otras comunidades; aprenden en el marco de la experiencia de los primeros 3 huertos comunitarios que establecieron, y así sucesivamente fueron ampliándose a diez huertos comunitarios.

Las mujeres generan sus propias semillas que las comparten con las distintas mujeres, y la organización implementa en las parcelas comunitarias, el cultivo de hortalizas. En este proceso es importante el aprendizaje interactivo entre las involucradas y sus familias. La metodología que se utiliza “Aprender-haciendo” permite la reproducción del conocimiento.

Los pasos implementados en los huertos hortícolas comunitarios son los siguientes:

i) Seleccionar el terreno comunitario (2 tareas por huerto), el cual es prestado por algún miembro de la comunidad o pariente de alguna socia de la organización de mujeres; en total se tiene 20 tareas (12,576 mts²); **ii)** Cercar el área de siembra; **iii)** Preparación del terreno (remover la tierra con algunas herramientas como piocha, barra o azadón); **iv)** Trabajar el suelo, incorporando materia orgánica (estiércol de ganado vacuno o gallinaza); **v)** Desinfectar el suelo. Existen dos métodos muy sencillos: 1. Aplicar agua hirviendo en la cama de cultivo; y 2. Aplicar una capa de cal e incorporar al suelo; **vi)** Formar el tablón de siembra de: 1 metro de ancho, 0.40 metros de alto y de largo 10 metros; **vii)** Eliminar piedras y terrones.; **viii)** Siembra escalonada de semillas de las diversas variedades hortalizas, respetando los distanciamientos recomendados; **ix)** Colocar zacate o costales encima de la cama, para evitar que al aplicar riego exponga las semillas y estas no puedan germinar; **x)** Aplicar riego necesario durante el tiempo de crecimiento de las hortalizas; **xi)** Aplicar repelentes orgánicos para evitar la presencia de plagas; **xii)** No cosechar 5 plantas por cada especie sembrada, con la finalidad de obtener las semillas; **xiii)** Cosechar hortalizas de forma escalonada; y **xiv)** Consumir las hortalizas en caldo, ensaladas, envueltas en huevo, guisadas, apagadas o al vapor, dependiendo del gusto de las familias.

Una vez que la cooperación finalizó su presencia, las mujeres continúan trabajando en los huertos con la capacidad técnica que han desarrollado. Las mujeres de AMUPROCAJ han asumido todas las tareas, desde la planificación hasta la cosecha, lo que significó la apropiación y el crecimiento de 6 huertos iniciales, al cierre del trabajo con FAO, para los 10 huertos de hortalizas a principios de 2021.



El proceso de apropiación se dio por que desde el inicio las mujeres asumieron con liderazgo un rol protagónico, y aprendieron haciendo las nuevas prácticas que implementaron. Ellas ya habían tenido huertos familiares y comunitarios, pero no eran con abonos orgánicos y los regaban manualmente, usando además semillas de los agro servicios y de la comunidad. En el marco del acompañamiento técnico se formaron extensionistas comunitarias, que son ellas las que comparten y difunden el conocimiento, creando nuevas promotoras en el proceso.

2. Reservorio comunitario de agua

Las mujeres progresistas cuentan con un reservorio con capacidad de almacenar 442,000 litros de agua; es una estructura rectangular de 3 mts de profundidad, 12 mts de ancho y 15 mts de largo.

La organización para aplicación de la tecnología se da con la socialización de la práctica con la organización de mujeres y la comunidad involucrada en el cultivo de hortalizas, y además se suele involucrar a otros potenciales aliados como el gobierno local. Es importante priorizar los terrenos comunitarios para la construcción del reservorio, según su necesidad y en función del cultivo que se desarrollará y del déficit hídrico existente.

Luego se comparte con el gobierno local el proyecto de reservorio, para gestionar la maquinaria pesada para la excavación del agujero, o, en caso contrario, hacer entre toda la comunidad el agujero. En paralelo se realizan asambleas con la organización y sus familias, para establecer el aporte de las familias, dar a conocer el proyecto y detalles de la implementación de la práctica.

Para definir el área de terreno dentro de la comunidad para la implementación del reservorio, se deben respetar los siguientes criterios: elegir terreno comunitario con Área mínima de 400 metros cuadrados para el embalse, y este debe de estar ubicado cercano a una quebrada o escorrentía intermitente que permita abastecer el embalse durante la época lluviosa; además, tener el área de 400 metros cuadrados para la implementación del huerto comunitario, este tiene que estar ubicado abajo del reservorio, para poder regar por gravedad.

Por fin, se hace la apertura de cuenta bancaria mancomunada con los aportes de cada socio del grupo organizado (provenientes de la capitalización de incentivos), y la capacitación a miembros del grupo beneficiado para la construcción, operación, administración y mantenimiento del reservorio.

Para la construcción e implementación del reservorio comunitario se abordan los siguientes pasos:

- 1.** Marcar el área a excavar utilizando el plano, cinta métrica, cal y cuerda con las siguientes medidas: el área del fondo de 10m x 6m, área el área superficial total de 12.5m X 16.5m, el talud tiene un cateto adyacente de 2 metros, un cateto opuesto de 3 metros, una hipotenusa de 3.6 metros.
- 2.** Excavación del agujero con maquinaria pesada proporcionada por la municipalidad. Proceso de tallado de paredes internas del embalse, gran parte del trabajo lo realizan mujeres dejando una superficie ligeramente lisa para que no se rompa la geo membrana.
- 3.** Construcción de borda y zanja para sostener la geomembrana, la borda debe tener al menos 60 cm y luego la zanja con un ancho de 40 cm por 40 cm de profundidad para enterrar la geomembrana y fijarla para evitar que se deslice. Instalación de tubería para drenaje, esta se hace utilizando tubería PVC de alta resistencia de 3 pulgadas.
- 4.** Revestimiento con geomembrana HDPE de 1 milímetro de grosor, para ello se contrata una empresa con equipo especial para realizar el termo fusionado y pegado de pliegos y bordes de geomembrana.
- 5.** Circulado con malla el perímetro del reservorio, para seguridad de las familias y así evitar accidentes.



6. Asistencia técnica especializada brindada directamente de parte del equipo técnico de FAO, en los lugares donde fueron establecidos los reservorios comunitarios de agua.
7. Redacción de reglamento para utilización, uso y mantenimiento del reservorio.
8. Evaluación y seguimiento.



Imagen 2 – Huertos comunitarios. Fuente: Archivo Mujeres Progresistas.

2.5 RECURSOS NECESARIOS

1. Recursos de los huertos de hortalizas comunitarios

Materiales	Herramientas	Insumos	Otros
Manguera de goteo, tubería PVC	Pala, piocha, azadón, rastrillo, regadera	Semilla de hortalizas	Atomizador o bomba de mochila

Costo de la implementación de un huerto hortícola familiar de 10 m ² En Quetzal (GTQ) ⁶					
Concepto	Unidad	Cantidad	Precio unitario (GTQ)	Total (GTQ)	Total Dólar (USD)
I – Mano de Obra					
Limpia y preparación de los tablonos	Jornal	1	60.00	60.00	7,80
Cercado del huerto	Jornal	0.5	60.00	30.00	3,90
Siembra y riegos	Jornal	1	60.00	60.00	7,80
Limpias, fertilización y fumigación	Jornal	0.5	60.00	30.00	3,90
II – Materiales/insumos					
Semilla de diversas especies	Libra (Kg ^{**})	1 (0.45)	60.00	60.00	7.80
Total				Q240.00	USD 31.20

Fuente: FAO, MAGA, ASDI. Sistematización reservorios comunitarios, Guatemala (2021).

* Valor referencia: GTQ 1,00 corresponde a USD 0,13, en mayo de 2022.

**Valor referencia: 1 Libra corresponde a 0,45 Kg.

2. Recursos del reservorio comunitario para el almacenamiento de agua

Materiales	Herramientas	Otros
302 m ² de geomembrana HDPE de un milímetro, tubería y accesorios de PVC de 3 pulgadas y llave de paso.	Retroexcavadora, palas, piochas, azadón, carretillas, cubetas, pistola de calor, máquina de termo fusionado y soldadora de plástico.	Mano de obra no calificada y mano de obra calificada

Costo de implementación del reservorio comunitario para la cosecha de agua de lluvia En Quetzal (GTQ)					
Concepto	Unidad	Cantidad	Precio unitario (GTQ)	Total (GTQ)	Total Dólar (USD)
I – Mano de Obra					
Tallado de reservorio	Jornal	40	60.00	2,400.00	312
Operación de reservorio y/o mantenimiento al mes	Jornal	2	60.00	120.00	15,60
Trabajo de maquinaria pesada	Hora	24	300.00	7,200.00	936
II – Materiales/insumos					
Revestimiento de embalses comunitarios con Geomembrana HDPE 40MIL (1 mm). Incluye la geomembrana y el pegado de esta	m ²	302.26	90.00	26,202.5	3.406,32
Alevines de tilapia gris reversados	Unidad	1,000	0.70	700.00	91
Caracoles	Kg	30	30.00	300.00	39

⁶ Quetzal guatemalteco (GTQ) es la moneda de Guatemala, donde 1 quetzal corresponde a 0,13 dólares, en mayo de 2022.



Tubo PVC de 6 pulgadas por 6 de metros de largo	Unidad	2	350.00	700.00	91
Codo para tubos PVC de 6 pulgadas	Unidad	1	100.00	200.00	26
Pegamento para PVC de 240ml	Unidad	1	60.00	60.00	7.80
Costo total de la practica				Q37,882.5	USD 4,924.72

Fuente: FAO, MAGA, ASDI. Sistematización reservorios comunitarios, Guatemala (2021).

* Valor referencia: GTQ 1,00 corresponde a USD 0,13, en maio de 2022.

2.6 RESULTADOS E IMPACTOS

A partir de las prácticas de los huertos de hortalizas comunitarios, se contribuyó a reducir la vulnerabilidad frente a la inseguridad alimentaria de 191 familias, con una diversidad de alimentos vegetales (39 especies de hortalizas, leguminosas, frutas y plantas aromáticas, y 6 plantas medicinales), y proteínas de origen animal (tilapias que las crían en el reservorio de agua); logrando un decrecimiento de los niveles de desnutrición de los hogares. Se logró la mayor autonomía de las huertas comunitarias ante el mercado de las grandes empresas de semillas, ya que las familias producen sus propias semillas de hortalizas. En el pasado no producían hortalizas, ni semillas, y dependían del mercado para comprarlas.

Las familias ahora obtienen ingresos extras por la venta de los excedentes de los huertos y las tilapias, con lo cual satisfacen la demanda de otros alimentos o bienes esenciales de primera necesidad. Además, como consecuencia se desarrolla la conservación de recursos naturales, a partir del reciclado de los desechos, la protección del suelo contra la erosión y mejora de la estructura del suelo a partir de las prácticas, las cuales mejoran la humedad, la protección de la biodiversidad local y el uso eficiente del agua. Así como la disponibilidad de diversas plantas medicinales para prevenir y superar enfermedades que afectan a las familias y la comunidad.

En la disponibilidad de agua, el reservorio para el almacenamiento de agua promueve una disponibilidad de 415 litros de agua para la producción de hortalizas, en seis huertos comunitarios durante la época seca. Asimismo, se logró mejorar la calidad de vida con la producción de hortalizas y plantas aromáticas en los meses más críticos de la época seca, junto a producción y disponibilidad de proteína de origen animal, mediante la crianza de tilapia dentro del reservorio, con lo cual mejora sustancialmente la nutrición de la familia.

La organización y empoderamiento de las asociadas es otro importante resultado, que refleja en el liderazgo, disposición y una conducción de los procesos, que ha permitido su empoderamiento y apropiación de las prácticas aplicadas. De esos resultados, se subraya que: las mujeres han aprendido sobre las técnicas resilientes frente al cambio climático y saben implementarlas; tienen sus métodos de aprender haciendo y estrategias de socializar el conocimiento; han aprendido hacer alianzas con otras instituciones; se empoderaron del acceso a semillas, agua, tierras prestadas y recursos económicos; y les ha permitido desarrollar y gestionar huertos productivos y diversificados, bajo un enfoque comunitario.

2.7 MECANISMO DE VALIDACIÓN

Las prácticas aplicadas en la experiencia han sido validadas por esas y otras comunidades que las utilizan, así también se han desarrollado estas prácticas en otros territorios que han tenido sus efectos positivos y han beneficiado a las comunidades, adoptando las prácticas, no solo FAO, sino diversos organismos en



Centroamérica como COSUD- CATIE; FAO, COSUDE y FIDA; CARE⁷; han promovido reservorios de agua y producción en huertos. La mayor parte de experiencias son de huertos individuales y familiares, siendo la diferencia del trabajo en la Aldea Maraxcó lo han puesto las mujeres con el trabajo comunitario, y no así el cooperante.

Las mujeres, comenzaron con un huerto comunitario de hortalizas y sistemas de cosecha de agua artesanal; posteriormente con un reservorio de mayor dimensión y tres huertos; luego que validaron los resultados, fueron ampliando el número de huertos hasta llegar a 10 huertos que en conjunto tienen un área de 12,575 m² y articulan a 234 mujeres.

3. ANÁLISIS DE LA EXPERIENCIA

3.1 INNOVACIÓN

La captación de agua de lluvia en un reservorio comunitario y los huertos hortícolas son dos innovaciones técnicas, novedosas en el territorio. Acostumbradas a producir maíz y frijol en invierno, han logrado satisfacer sus necesidades alimentarias con la producción hortícola en verano y además de realizarla en invierno, con lo cual obtienen un mayor volumen de alimentos y mayores ingresos. La escasez de agua en verano es una realidad en un territorio golpeado por el cambio climático como es el corredor seco del oriente de Guatemala.

Las prácticas demandan un conjunto de saberes entre las mujeres agricultoras, los técnicos y la Junta Directiva de la organización. La innovación de los huertos hortícolas comunitarios es fácil de implementar, siempre y cuando respondan las asociadas con una cultura comunitaria. En el caso de reservorio de agua comunitario tiene un mayor costo. Ambas prácticas han logrado empoderar a las mujeres al desarrollar conocimientos y habilidades para su manejo.

3.2 FACTORES DE ÉXITO

Sobre los factores de éxito de la experiencia de las mujeres progresista, se indican:

- El nivel de liderazgo y organización de las mujeres progresistas, hace la diferencia con otras experiencias. Hay liderazgo de su presidenta Gloria Díaz, pero además existe un nivel de compromiso y disposición al trabajo y aprendizaje de las socias.
- El empoderamiento de las mujeres, convencidas que pueden hacer los cambios y que tienen capacidad para gestionar e implementar los huertos con las otras mujeres.
- El acceso a tierras para el trabajo comunitario sólo es posible gracias a la disposición de las personas que prestan sus tierras en forma solidaria. Por otro lado, la falta de tierra podría ser un factor limitante.
- La organización de mujeres comercializa los excedentes de los huertos hortícolas y obtienen ingresos extras que anteriormente no percibían, estos se reparten entre las mujeres participantes del huerto.
- El acceso y dotación de semillas en diferentes especies de hortalizas fue bien aprovechada, ya que hoy la mayoría de las familias produce sus propias semillas para darle sostenibilidad a dicha práctica.
- La participación ciudadana es un principio fundamental en el cual se ha desarrollado la experiencia. Los procesos de aprendizaje comunitarios, y el aprender haciendo junto a la participación de las extensionistas comunitarias, fue fundamental.
- El empoderamiento, involucramiento y el interés manifestado en las familias participantes ha sido uno de los factores más importantes ya que permitieron la implementación de huertos hortícolas, pero lo

⁷ Véase documentos de referencia en el ítem 5. Fuentes.



más importante ha sido la apropiación de la práctica de manera comunitaria.

- Producción de hortalizas a bajo costo, debido al enfoque de uso de materia orgánica, para evitar el uso de agroquímicos.
- Comercialización de semilla criolla de hortalizas producidas en los huertos hortícolas comunitarios, lo cual además de ser un éxito es un factor de sostenibilidad ya que ellos mismos las producen.
- La importancia de la asistencia técnica, en ese caso por el apoyo de la FAO, que ha sido uno de los factores claves para la instauración desarrollo de la experiencia.

3.3 LIMITACIONES

Como dificultades para el suceso de la experiencia, se indican:

Escasez de agua: El factor agua fue bastante difícil para muchas familias especialmente en los meses de marzo, abril y mayo, para la producción de hortalizas.

Dificultad en el cambio de actitud: Al inicio de la implementación de huertos, algunas mujeres se mostraron renuentes y no estaban motivadas para realizar los trabajos de labranza y preparación de mesones para la siembra de semilla de hortalizas.

Cambiar hábitos de comportamiento: Esto fue al inicio del proceso algo complicado ya que hay que acompañar y darle seguimiento a este tipo de intervenciones, si no se asegura la sostenibilidad del proyecto, se tiene altas probabilidades de no poder lograr la adaptabilidad y la masificación de la práctica.

Desconfianza hacia las organizaciones. La desconfianza de parte de las familias hacia las organizaciones y en especial a las mujeres, en un principio fue obstáculo, pero con los resultados, se fue fortaleciendo la confianza y desarrollando capital social.

3.4 LECCIONES APRENDIDAS

Como lecciones aprendidas, la organización y participación de las mujeres ha sido clave para lograr implementar las prácticas que han contribuido a la resiliencia frente al cambio climático y reducir la vulnerabilidad socioeconómica y ambiental.

Asimismo, las capacitaciones han empoderado a las mujeres, accedieron a conocimientos para acceder a información, proyectos, producir alimentos y comercializar. Les ayudó a mejorar la autoestima, desarrollando el “yo puedo transformar la realidad” y les dio herramientas y conocimientos para asumir liderazgo. Así, las mujeres han fortalecido sus organizaciones e inciden en las instituciones públicas y de cooperación, para dinamizar las energías sociales del desarrollo local.

El capital social fue clave, a través de la generación de confianza y alianzas con diversas organizaciones e instituciones, les ha permitido tener acceso a cooperación técnica y económica como las capacitaciones, el reservorio comunitario y conocimiento para producir hortalizas. Esto no hubiera sido posible sin el liderazgo y la disposición de la organización de mujeres progresistas.

3.5 REPLICACIÓN Y/O ESCALAMIENTO

Las prácticas de reservorio de agua comunitario y los huertos de hortalizas son prácticas que se pueden reproducir y adaptar en otros territorios y se han implementado en varias comunidades de Guatemala. Para eso, se han promovido intercambios de conocimiento de las experiencias, donde ya funcionan y han dado resultados.



Es así como se han replicado en varios municipios del corredor seco del oriente de la República de Guatemala. Por ejemplo, los huertos familiares y comunitarios se han difundido más allá del Plan del Jocote, en otras aldeas y municipios de Guatemala, y pueden ser reproducida en otros países, siempre y cuando se den ciertas condiciones de contexto, como es la organización, alianzas, trabajo comunitario, y posibilidades de captar agua en ciertas épocas del año.

En relación a los recursos necesarios, los huertos son sostenibles técnica y financieramente. Ya el reservorio de agua comunitario tiene un costo elevado de 5 mil dólares, lo presenta una dificultad inicial, sino se tiene la disponibilidad o el acceso a los recursos financieros y materiales para construirlos. Normalmente se construyen con apoyo de la cooperación internacional o de proyectos gubernamentales.



Imagen 3 – Artesanía tradicional. Fuente: Archivo Mujeres Progresistas.

3.6 CONTRIBUCIÓN A LA AMPLIACIÓN DE LA RESILIENCIA AL CAMBIO CLIMÁTICO

Las dos prácticas contribuyen a reducir la vulnerabilidad ambiental. El reservorio de agua comunitario reduce la escasez de agua para ciertos meses del periodo seco, para el cultivo de hortalizas, con lo cual garantizan producción y alimentos. Los huertos hortícolas comunitarios, contribuyen a diversificar la disponibilidad de alimentos, ya no solo es maíz y frijol, sino que se amplía la producción de alimentos saludables; además se realizan prácticas de manejo y conservación de suelos, que mantienen la humedad del suelo, diversifican la

parcela y se enriquece el suelo con la materia orgánica, todo ello vuelve más resilientes los sistemas agroalimentarios de hortalizas.

4. TESTIMONIOS

“La experiencia me ha beneficiado a mí como a mi familia. Nunca había tenido la oportunidad de aprender, de poder enseñar y dar a conocer a las demás personas nuestras prácticas. Primero tuve que hacerlo con mi familia, porque si no puedo hacerlo con mi familia tampoco lo puedo hacer con la comunidad. Entonces me ha beneficiado, he aprendido nuevos conocimientos, he salido a intercambiar experiencias con otras personas. Puedo decir que soy lideresa, agricultora, y comerciante, porque también comercializo mi café y vendo verduras tanto en grupo como individual, y es un ingreso que entra a mi familia. (...) La agricultura es maravillosa, es algo que deja beneficios. (...) Pese a que estamos en una comunidad donde no hay suficiente agua; nosotros con el agua lluvia hemos hecho huertos de hortalizas, muros de contención, abonos, cosecha y reciclaje de agua. Pese a que estamos en el pleno corredor seco, y que somos personas muy vulnerables, hemos salido adelante; a través del conocimiento y la participación de las mujeres, hemos logrado tantos cambios y podemos decir que: “si se puede, cuando hay voluntad y deseo por el desarrollo”.

Gloria Díaz Felipe, presidenta de AMUPROCAJ; entrevistada el 26 de abril de 2022.

“Soy productora de hortalizas, hacemos aboneras y huertos, sembramos cilantro, tomate, repollo y otras especies de verduras. Con eso me ayudó a mantener a mi familia, tengo hijos y nietos. La familia colabora en el trabajo de la huerta de hortalizas, con ello tenemos nuestros beneficios para nuestra cocina y para vender, así podemos salir adelante. Hoy, por aquí está muy seco, sin el conocimiento, la organización y los reservorios de agua no estaríamos cosechando nada en verano, y gracias al trabajo de nosotras, tenemos cosechas que podemos vender y hasta comer. Aún nos falta bastante, tenemos que recibir capacitaciones y conocimientos. Por ahora, estamos esperando las lluvias de la época de invierno, para poder sembrar nuevamente”

María Méndez Crisóstomo de García, agricultora del Plan del Jocote, entrevistadas el 28/04/2022.

Yo como productora de hortalizas, con huertos en mi casa, siempre animo a las personas de que nosotras las mujeres organizadas podemos salir adelante. Yo ya estoy viuda desde hace 15 años, pero gracias a Dios y a las capacitaciones que he tenido, estoy saliendo adelante con los gastos de la casa. Porque con las siembras de tomate pequeño y otras verduras, y las cosas (prácticas) que hacemos, sacamos productos para vender, logrando llevar algo para nuestra familia, y tenemos además para comer con nuestros hijos. Nosotras con la organización, salimos adelante gracias a Dios y a todas las que participamos”.

Alila Mateo Felipe Vda. de García, productora del Plan del Jocote, entrevistada el 28/04/2022.

5. FUENTES

CARE, Acción Contra el Hambre, UE y Plan Internacional (2017), Cosecha de agua para producir y enfrentar la sequía. Nicaragua, en <https://es.slideshare.net/CARE NIC/cosecha-de-agua-9-web>

COSUDE y CATIE. (2022). La cosecha de agua en Nicaragua, 2019-2022, en <https://cosechadeagua.org/>

FAO/Gobierno de Guatemala. (2015). Documento de proyecto firmado por gobierno de Guatemala.



FAO (2016). Informe final línea de base. Guatemala.

FAO y Suecia Sverige (2019). Modelo de Intervención para agricultores de pequeña escala, que residen en el corredor seco centroamericano, Guatemala.

FAO UNICEF (2019). Informe final evaluación del proyecto, Guatemala.

FAO/ASDI (2019). Evaluación resiliencia, Guatemala.

FAO (2020). Modelo de intervención para agricultores de pequeña escala que residen en el corredor seco, Guatemala.

FAO, MAGA, ASDI (2020) Sistematización de huertos hortícolas familiares, Guatemala.

FAO, MAGA, ASDI. (2019). Historia de vida promotora Gloria Díaz, Guatemala.

FAO, MAGA, ASDI. (2019). Historia de vida promotora Rosaura Díaz, Guatemala.

FAO, MAGA, ASDI. (2021). Sistematización reservorios comunitarios, Guatemala.

FEWS NET, ACTION HUNGER, COOPI, FAO, PMA y Gobierno de Guatemala. (2016). Guatemala: zonas de medios de vida y sus descripciones. Guatemala.

FAO, COSUDE y FIDA. (2013). Captación y almacenamiento de agua lluvia, opciones técnicas para la agricultura familiar; Santiago de Chile, en <https://www.fao.org/3/i3247s/i3247s.pdf>

Del Águila, José Pablo, “La Clave del desarrollo en Maraxcó fue el acceso a la información”, en La Prensa Libre, 15 de marzo de 2021. Guatemala. <https://www.prensalibre.com/ciudades/chiquimula/la-clave-del-desarrollo-en-maraxco-fue-el-acceso-a-la-informacion/>



Imagen 4 – Gloria Díaz, lideresa local. Fuente: Archivo Mujeres Progresistas.

El **Proyecto DAKI – Semiárido Vivo** es una iniciativa de Gestión del Conocimiento y Cooperación Sur-Sur entre regiones semi-áridas de América Latina, centrada en ampliar la resiliencia de los pueblos y comunidades semiáridas a los efectos del cambio climático. Centrado en las regiones del Gran Chaco Americano (Argentina), Corredor Seco Centroamericano (El Salvador) y Semiárido Brasileño, el proyecto trabaja identificando el conocimiento acumulado en experiencias de agricultura resiliente al clima, para crear puentes e intercambios entre las buenas prácticas y sus protagonistas, y desarrollar capacidades técnicas a través de procesos de formación. La acción es financiada por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), coordinada por dos redes de la sociedad civil – la Articulación Semiárido Brasileño (ASA) y la Plataforma Semiáridos de América Latina –, e implementada por un consorcio de organizaciones sociales: AP1MC de Brasil, FUNDAPAZ de Argentina y FUNDE de El Salvador.

La sistematización de experiencias es uno de los componentes del Proyecto DAKI – Semiárido Vivo, que tiene como objetivo

identificar, organizar, dar visibilidad y compartir aprendizajes sobre experiencias y buenas prácticas innovadoras y sostenibles resilientes al cambio climático, en las tres regiones de operación del proyecto. Respetando la riqueza de contextos, actores, naturaleza y formas de vida que conforman los semi-áridos, los procesos de sistematización se desarrollaron de manera articulada y heterogénea, partiendo de la diversidad de territorios hasta la intersección propuesta por el DAKI – Semiárido Vivo. En este sentido, cada región desarrolló sus propias metodologías y procesos de sistematización, que siguieron criterios y categorías comunes, adaptados a los contextos locales. Estos procesos siguieron los siguientes pasos: levantamiento e identificación de experiencias; sistematización en profundidad; producción de materiales e intercambios de conocimiento. Este material es el resultado del proceso de sistematización en profundidad, que generó la *Colección de Experiencias DAKI – Semiárido Vivo* y sus respectivos Cuadernos de Casos.

En el Cuaderno de Casos del Corredor Seco Centroamericano, se identificaron, seleccionaron y sistematizaron un total de 10 experiencias. La metodología utilizada siguió los siguientes pasos: (1) identificación de fuentes de información primaria y secundaria y formulación de preguntas, de acuerdo con los ejes de sistematización; (2) desarrollo de instrumentos metodológicos utilizados en la recolección de datos (cuestionario, guía de preguntas y matriz de información recopilada); (3) reuniones, entrevistas, talleres y visitas de campo con los actores y actrices de las experiencias. Con los instrumentos (cuestionarios, guía de entrevistas o resultados de grupos focales e identificación de información clave de los documentos), se obtuvo información primaria y secundaria. A partir de esta información, se reconstruyó cada uno de los casos, y luego se realizaron los análisis durante un taller con los principales involucrados. Los primeros resultados fueron presentados y discutidos con el equipo técnico de DAKI – Semiárido Vivo, con el objetivo de obtener observaciones y contribuciones. Una vez superadas las recomendaciones, se realizó la devolución para validación de los casos, junto con los principales actores de la experiencia.

PUBLICACIÓN

Metodología, Elaboración y Texto

Rene Antonio Rivera

Edición y Revisión

Esther Martins e Ismael Merlos

Diseño gráfico

André Ramos [Ar Design]

EQUIPO DEL PROYECTO DAKI-SEMIÁRIDO VIVO

Coordinación General y Coordinación Semiárido Brasileño

Antonio Barbosa

Coordinación del Gran Chaco Americano

Gabriel Seghezze

Coordinación del Corredor Seco Centroamericano

Ismael Merlos

Gerencia de Sistematización de Experiencias

Esther Martins

Gerencia de Capacitación

Rodica Weitzman

Gerencia de Monitoreo y Evaluación

Eddie Ramírez

Gerencia de Comunicación

Verónica Praga

Seguimiento técnico, metodológico y de producción de contenidos

Júlia Rosas y Maitê Maronhas

Apoyo Administrativo

Maitê Queiroz

Equipo de Monitoreo y Evaluación

Aníbal Hernandez e Daniela Silva

Equipo de Comunicación

Daniela Savid, Florencia Zampar y Nathalie Trabanino



Proyecto ejecutado por



Financiado por

